

Sale todos los domingos
por la mañana.

4 reales cuatro números y 5
fuera de Barcelona.

EL GENIO

Se suscribe en la
librerías de Grau, fren
te la Lonja, de Sellas
en la Plateria, de Boix
bajada de S. Miguel y
de Mayol Fernando 7.º

SEMANARIO DE LITERATURA.



Director: don Victor Balaguer.

TOMO II.

HISTORIA.

LOS TEMPLARIOS.

Esta orden militar tuvo su principio en Jerusalem año de 1118. Fueron sus fundadores Hugo de Paganis y Godofredo de Saint-Omer, con otros siete, cuyos nombres se ignoran, todos los cuales se presentaron al patriarca de aquella ciudad, hicieron ante él sus votos, y se consagraron al servicio de Dios, adoptando el método de vida de los canónigos regulares. Balduino Segundo, queriendo secundar su religioso celo les prestó una casa inmediata al templo de Salomón: desde entonces los llamaron Templarios, como si se hubiese querido

decir milicia del Templo. Vivian de limosnas: el Rey, los prelados y los grandes les dieron algunos bienes: el objeto principal de la institucion era defender á los peregrinos de las crueldades de los infieles, y cuidar de que los caminos estuviesen espeditos para los que fuesen á visitar la tierra Santa. Los primeros caballeros no recibieron en su religion ningun otro hasta el año de 1125 despues del concilio de Troyes, en el cual se halló el fundador Hugo de Paganis con cinco de los suyos. San Bernardo les formó una regla: el concilio mandó que llevasen hábito blanco; y la cruz que llevaron luego en los mantos les fué concedida por Eugenio III en 1146.

No tardó mucho en adquirir gran-

de reputacion esta órden , y con ella tan considerables bienes , que algun historiador ha asegurado que las casas de los Templarios pasaban de nueve mil , ciento cincuenta años despues de su fundacion. Ensoberbecidos con sus riquezas , se emanciparon de la dependencia del Patriarca de Jerusalem , insultaron á los Reyes , y les hicieron la guerra , usurparon y saquearon indistintamente las posesiones de los cristianos y de los infieles , y aun se pusieron de acuerdo con el Soldan de Egipto para sorprender al Emperador Federico Segundo cuando pasó á Palestina. Sobre todo , la vanidad de los templarios llegó á ser tanta que se hizo proverbial , y sus excesos les grangearon el odio de muchos Príncipes. Dos caballeros espulsados de la órden por algunos delitos contra la institucion, fueron los instrumentos de su ruina , y para vengarse de sus compañeros , ó evitar algun castigo con que le amenazó , revelaron las demasias criminales á que sucesivamente se habian abandonado los templarios y les acusaron de horrorosos delitos.

Felipe el hermoso , aunque era enemigo de esta religion , no quiso dar crédito á lo que de ella se decia; pero lo comunicó todo al Papa Clemente V en el concilio de Leon. Dió en seguida un decreto para que todos los Templarios de Francia fuesen arrestados en un mismo dia , lo cual se ejecutó en 5 de Octubre de 1307; y bien que el Papa no hubiese aprobado que sin su intervencion se procediera asi en un negocio de tanta importancia , Felipe el Hermoso comisionó á Guillelmo de Paris , del órden de Predicadores , para que procesase á los presos. Los principales cargos que se les hacian eran los siguientes : primero , obligar á to-

dos los que entraban en su religion á renegar de Cristo al tiempo de ser recibidos , escupiendo tres veces sobre un Crucifijo: segundo cometer en la misma ceremonia de admision varias impurezas asquerosas : tercero , autorizar entre si el crimen de sodomia : cuarto adorar un ídolo de madera , dorado ó platingado y con una larga barba.

Algunos de estos hechos , parece fueron confesados por el Gran maestre de la órden, llamado Santiago de Molay , y por gran parte de los ciento y cuarenta caballeros que fueron interrogados en Paris. En las otras ciudades convinieron tambien muchos de ellos en los cargos que les hacian, esceptuando el de la adoracion del ídolo. Negaron algunos por de pronto , pero confesaron cuando fueron aplicados á la cuestion de tormento.

Clemente V se quejó amargamente de la persecucion fulminada por el Rey contra una milicia sometida inmediatamente á la silla Romana : y Felipe el Hermoso entregó á dos cardenales enviados por el papa los principales personajes de la órden , para que fuesen conducidos á Poitiers donde este les esperaba para interrogarlos. Confesáronle los delitos de que se les acusaba, y en una conferencia que el Pontífice y el Rey de Francia tuvieron , se resolvió proceder con el mayor rigor contra todos los Templarios. Preguntóse al Gran maestre si queria encargarse de la defensa de su religion : contestó afirmativamente , y habiéndosele leído las declaraciones que habia dado , aseguró no acordarse de nada. Clamó contra la injusticia con que se trataba á una institucion que habia hecho muy señalados servicios á la cristiandad y añadió que todo cuanto resultaba contra los Templa-

rios debia atribuirse á falsos testimonios de sus enemigos , y á seducion ó miedo de los tormentos relativamente á varios de los acusados. A pesar de todo, el Concilio que se verificó en Seus juzgó y condenó á cincuenta y cuatro caballeros que fueron quemados en Paris , fuera de la puerta de San Antonio en Mayo de 1310. Todos perecieron inocentes y haciendo mil protestas de la falsedad de sus acusaciones y de las declaraciones arrancadas inhumanamente en medio de los cruelísimos dolores sufridos en el tormento. En Italia , Inglaterra y España se les persiguió con el mismo encarnizamiento y en el Concilio general celebrado en Viena en Octubre de 1311 se resolvió la completa abolicion de la órden , que en efecto quedó abolida por Bula publicada en Mayo de 1812. Sus bienes se incorporaron á la de S. Juan de Jerusalem, menos los que tenian en Aragon que fueron donados á la de Calatrava y los que tenian en Portugal que fueron dados á la de Cristo ; pero la mayor parte de los Príncipes se apoderaron de tierras y castillos que habian pertenecido á los caballeros del templo.

Reservose el Pontífice juzgar al Gran maestro y á otros tres individuos de la órden y dió contra ellos setencia de degradacion y prision perpetua ; los sentenciados volvieron á negar los cargos , y aun dijeron que si habian declarado en un principio contra su religion , fué por

ceder á las solicitudes del Rey y del Papa , y que estaban prontos á morir en testimonio de esta verdad. El Gran maestro , y Guido hermano del Delfin , fueron quemados en la Isla del Palacio clamando hasta exalar el último suspiro que morian inocentes. Los otros dos caballeros , comprendidos en la sentencia particular del Papa obtuvieron conmutacion de pena. Los Templarios de Alemania se defendieron con mejor fortuna, y fueron los unicos que se conservaron recibiendo mas tarde la absolucion que les concedio un concilio provincial del Imperio.

De este modo terminó una órden que tantos beneficios habia hecho á la cristiandad y que tanto se habia distinguido en la conquista de los santos lugares y en las diferentes Cruzadas habidas contra los infieles, sin haber motivado su ruina otra causa que la de los muchos bienes que habian acumulado y su desmesurada soberbia y algunos desmanes que su insolencia los hizo cometer, escitando de este modo la soberbia y envidia de muchos Reyes y Poderosos que determinaron su ruina y la efectuaron del modo mas bárbaro y atroz que puede consignarse en la historia ; lo que será un baldon de eterna ignominia para los que entendieron en la causa y tuvieron voto en tan injusta sentencia.

Carlos Martinez Navarro.

A LA SEÑORITA
DOÑA ANGELA GRASSI.

Perdona, poetisa, si la mano
 tiendo al laud que un día
 mi mano ornó de cárdena violeta
 para llorar á sus dolientes sonos
 la pérdida del sér que comprendía
 á el alma del poeta
 que en un mundo de amor y de ilusiones
 tranquilo se adormía ;
 perdona si un gemido
 se escapa de mi pecho dolorido
 volando á herir tu corazon piadoso
 que, á fuer de infortunado,
 comprende y compadece al desgraciado.

Yo bien quisiera al ensalzar tu nombre
 y al augurarte un porvenir de gloria
 horrar de la memoria

los crudos infortunios que comprende
 la historia del poeta y la del hombre.

A el ; ay ! que se desprende
 del corazon ahora
 tal vez sucederia
 entonces el acento
 de insólita alegría

que lejos de alijirte, de contento
 tu hermoso corazon inundaria ;
 mas Dios ha perpetuado
 los recuerdos amargos en el pecho
 del hombre y asi ha hecho
 el tormento del hombre duplicado.

Cantaste, poetisa,
 tus goces y pesares,
 los astros y la brisa,
 los rios y los mares,
 las fuentes, los amores,
 la verde selva y las fragantes flores.

y en el desierto hueco
 de mi sensible corazon, su eco
 halló la voz de tu laud sonoro,
 voz que entusiasta adoro
 por que ella arranca de mis ojos llanto
 de amor y de ternura
 que alivia mi quebranto.

Mi alma, que oprimida
 escuchaba tus cantos seductores,
 bendijo tu querella—
 ; perdona, poetisa !—viendo en ella
 la sabrosa expansion de sus dolores.

Mis lágrimas brotaron
 de los dolientes ojos que anublaron,
 llevando en sus corrientes
 las penas que á mi alma
 tiranas oprimian y la calma
 robábanle inclementes.

Esímero consuelo

fué aquel quizás á mi dolor profundo ,
 que en este amargo suelo
 cuando una pena cede
 otra pena mas grande le sucede
 y así , por pena y pena combatida ,
 un infierno de penas es la vida ;
 mas quien al mundo vino
 para ser en el mundo del destino
 víctima infortunada cada hora ,
 adora la ventura de un momento
 mas que el dichoso adora
 la ventura de un siglo de contento .
 Mil veces revolviendo en la memoria
 tu amor *sin esperanza*
 á mi mente evoqué la triste historia
 de un angélico amor cuyo recuerdo
 nada en el mundo á desterrar alcanza
 del entusiasta corazón que abrigo... —
 « ¡ Amor sin esperanza ! » dijo un día
 una pobre muger por quien ardía
 mi corazón de amor , cuando á su lado
 mi labio ponderaba
 el amor que á los dos nos abrasaba .
 Mi pecho aun ocupado
 por la esperanza entonces se veía
 y un dulce porvenir me sonreía
 de amor y bienandanza ;
 mas la suerte mató mis ilusiones
 y « ¡ amor sin esperanza ! »
 exclamamos los dos y desunidos
 nuestros destinos fueron aunque unidos
 quedaron nuestros tiernos corazones .
 ¡ Cuan hondas emociones
 mi pecho experimenta
 ya obserbe cuidadoso
 los giros de tu ardiente fantasia ,
 ya admire el entusiasmo religioso
 que siente tu alma pia
 cuando á la ardiente y santa
meditacion se entrega !...
 Cuando encaminas la atrevida planta
 á la cumbre del alto Tibidabo ,
 yo , de tu acento esclavo ,
 siguiendo tus pasos anhelante :
 de gozo palpitante
 escucho allí los acordados sonos
 del májico laud á cuyo acento
 das tu cancion al viento ,
 ángel de inspiracion , de transparentes
 y zafirinas nubes rodeado .
 ¡ Cuan puras , reverentes
 se elevan tus palabras
 al poderoso autor del dilatado
 y hermoso panorama
 que á tus ojos atónitos se estiende !...
 ¡ Cuan poderosa hiende
 tu voz el ancho , ilimitado espacio
 bien cantes *la mañana*
 que el sol colora de variados tintes
 y primavera pródiga engalana ,
 O bien , henchida de emociones , pintes
 las angustias del náufrago que lucha
 con la borrasca fiera
 y , al son del viento y las furiosas olas ,
 dirige á Dios *plegaria* lastimera !—

Tú los misterios de la noche oscura
 penetras ; tu comprendes
 el lenguaje del ave que gorgoea
 de la aromosa selva en la espesura.
 La flor se anima á tu amoroso canto
 y agradecida entonces
 su aroma y poesia te regala ;
 la creacion entera
 habla á tu corazon : de cuantos seres
 el mundo pueblan el intérprete eres.
 No dobles , no , la frente
 cual la *rosa marchita* por ardiente
 sol estival : lebanta
 la sien y llena de entusiasmo canta.
 Si *el tiempo* en su carrera
 desoja la hechicera
 flor de tu juventud , no le acrimines
 que su conducta abona
 dejando cuidadoso
 las ojas de esa flor en tu corona..

 ¿ Que puedo yo ofrecerte .
 paloma dolorida
 para endulzar tu desabrida suerte ?
 ¿ Que puedo yo ofrecer á una alma herida
 por el agudo dardo de la muerte ?—
 Si un amor fraternal puede ser rémora
 de tu pesar insano
 yo te brindo , sensible poetisa ,
 con el santo cariño de un hermano.

Madrid Julio de 1845.

Antonio T. y la Quintana.

DESESPERACION.

La noche es muy triste..... muy triste! al traves de las espesas sombras blanquea la eterna nieve de esas gigantes rocas que oyen á sus pies rugir las tormentas. ; Con que rumor tan triste brama á lo lejos el torrente ! ; que mansamente orea los agrestes pinos el viento que suspira ! Oyense á lo lejos entre el silencio y la soledad voces perdidas , quejidos ó rumores que se pierden en los pliegues de la brisa. Recia corteza de nubes encapota el cielo y debajo de ellas las sombras se mezclan en remolinos de niebla , no dejando al ojo ni una ráfaga de luz

para guiar las inciertas miradas entre los abismos y torrentes. El mundo calla y duerme cubierto con el negro sudario de la noche.

Rumor lejano de pasos trajo el eco , y se oyen crujir las plantas secas. Un hombre cruza la selva. Sentóse al borde de una roca que la fuerza de los siglos aisló en medio del espacio cual gigantesco coloso—sombria fantasma donde se forman las tempestades , desde cuya orgullosa cima se despeñan espumosas bramando las cascadas que inundan los valles.—Largo rato estuvo contemplando el inmenso abismo que se perdía á sus pies. Rasgóse una nube , y por el breve espacio en que dejó descubierto el azul del cielo tachonado de estrellas , apareció la

luna la cual lució como pupila de la noche que dormitando despertara. Los montes reflejaron su tibia y dorada luz dibujando sus gigantescos contornos en un fondo negro de tinieblas.

Levantóse: dió un paso atrás el solitario mortal que osó escalar la cumbre: un ronco quejido salía de su pecho y ondas tempestades bramaban tal vez desatadas en su alma.

Sentado sobre la roca miró la inoportuna luz de la luna, y esta, cual si comprendiese el deseo de ese hombre volvió á hundirse en el seno de las nubes. La oscuridad volvió á velar el mundo.

— Tinieblas! exclamó con voz apagada y sombría.... noche y luto busca mi alma, soledad y silencio! Que sean testigos de mi desesperacion el silencio y el viento que gime como una muger en estas rocas pedradas. Ah! cuantas veces en estas horas tranquilas que el amor proteje escalé las tapias de tu jardin, Elvira, y á solas con la sombras nos juramos un amor eterno! El soplo de la muerte heló tus sonrisas.... Estrelláronse las ilusiones doradas, las celestes esperanzas en la losa de la tumba.... Elvira! Elvira! Morir cuando eras virtuosa y pura, cuando me amabas tanto y vivias para hacer mi dicha! El cielo nos enviaba.... por eso me la arrebató, por eso.

Llanto copioso inundó sus mejillas: ondos quejidos salian de su pecho murmurando el nombre de Elvira.

Otros recuerdos vinieron á acibarar su pena y escaldando un suspiro prosiguió:

— Felices eran aquellos dias: yo era niño y respiraba la fragancia de aquella edad de flores y de inocencia. Una madre estrechaba mi sien

hacia su corazon que llenaba de besos... Esa madre bajó á la tumba tambien, y era jóven y pura. Y el cielo conservó otras mugeres en el seno de la prostitucion!—¿ Hay en el cielo justicia? No.... el cielo es injusto y tirano.

Yo era jóven: soñé en inquietos sueños mundanas venturas, y pensamientos de ambicion y gloria alimentaban mi frente que aun tenia fé en el porvenir. Mas ¡ ay! rasgóse bien pronto el velo y tras su brillantez deslumbradora miré aterrado el mundo.... El mundo era solo un ancho sepulcro, y la vida me pareció una negra tormenta donde jamas brilla el iris de la bonanza. Solo en la tumba creí que estaba la dicha, el reposo, la paz. Allí están Elvira y mi madre, y esa es la ventura que me pertenece. Cansado estoy de mi delirio. ¿ Para que sufrir esta pesada carga de la vida? ¿ No puedo yo arrebatármela acabando con ella mi pesar y mi martirio?— Morir.... ¡ que hermoso es morir! Dejar este barro que nos anuda á un mundo de falsos amigos, de tirania y de esclavitud. Morir.... ¡ que hermoso es morir! Y maldecir al que tiene la culpa de la muerte de Elvira y de mi madre.—Pero ¡ perdon, Dios mio.... perdon! Derrame vuestra augusta mano vuestra compasion sobre este loco que os insulta. Dad para mi pecho una gota de rocío.... Yo viviré resignado. Viviré padeciendo.... seré infeliz; mas dadme valor para el alma.... Tanto pesar la bunde en la desesperacion. Y cuando en la agonía se torne polvo mi ser abridme la puerta de vuestra eterna mansion.

— ¿ Mas qué pienso en los cielos donde al morir suben los buenos?

¿Somos mas que reptiles con delirios ambiciosos, con orgullo y con miseria? ¿En donde está ese Dios que ninguno vé, que todos llaman? ¿Están mis ojos tal vez cubiertos, con un velo misterioso? ¿Ese *mas allá*, que el alma adivina es otra cosa que las alucinaciones de un delirio, los fantasmas de un sueño y las ilusiones de la fantasía? ¿En donde se muestran los enojos de ese Ser Supremo que deben castigar mi impiedad?— Ah! vanas teorías, locos devaneos que fragua el orgullo del hombre para anudar con hórrida tiranía á otro hombre que cree esa falaz ilusion.... Cadenas con que los siglos que ya pasaron en guerra y sangre enlazaron á los siglos que van pasando ilusos y engañados. No hay Dios.....

Calló: frio temblor agitó sus miembros y tras largo silencio dobláronse sus rodillas, levantó sus manos al cielo y exclamó:

— No.... no, Dios mio! perdon... perdon!

Mas cruzó por su frente marchita y abrasada que inundaba glacial sudor una idea terrible y rápida que dió vértigo á sus ojos. El viento que murmurando sordamente soplabá agitó sus cabellos, y el torrente que bramaba á lo lejos acalló su estruendo. Levantóse: delirante arrojó de sus encendidos ojos una mirada errante y ansiosa al abismo que se perdía á sus pies tenebroso y profundo, y contemplaba con frio desde las rocas que se elevan sobre los estensos valles. El viento ondula en su capa y el estertor hierve en su pecho

— / Elvira.... madre mia.... murmuró. — No hay Dios.... y se lanzó llevándose en pos un remolino de desprendidas rocas que bajaron cual furioso y desatado alud bramando

por el profundo abismo. El eco repitió por la soledad sus últimas palabras.

La noche siguió muda y sombría.

Jaca 26 de Julio de 1845.

Gregorio Amado Larrosa.



A mi buen amigo

EL SEÑOR DON VICENTE GOMEZ.

No cual dicen tus versos placenteros
Inspirada por Dios aquí he venido,
Pues sujeta á los hados lastimeros
Las acerbos desgracias me han herido:
No cual piensas en goces lisonjeros
Mi espíritu divaga embebecido,
Ni Diosa soy que en delicado canto
Auyente de los seres el quebranto.

No de Orfeo la lira sonora
Heredé en mi niñez como imaginas,
Que es la mia mas débil que la rosa
Nacida entre agudísimas espinas:
No soy como pretendes tan hermosa
Ni poseo mil gracias peregrinas;
No calmo como crees tristes males
Ni concentos modulo celestiales.

Solo soy por mi mal, flor abatida
En inmundos desiertos arrojada,
Huérfana desgraciada y desvalida
De la impiedad y del rencor hollada.
Mortal sujeta á miserable vida
Aunque ángel me juzgas, ignorada
Cantora del Mijares que me inspira
Y fuerza presta á mi doliente lira.

Suspender sus acordes fuera en van o
Porque son mi consuelo y mi esperanza,
Porque mitigan el dolor tirano
Que me persigue como ferréa lanza:
Tus ilusiones pues desecha ufano
Ya que aumentarlas mi laud alcanza,
Mas no pretendas que le deje mudo
Porque le sirve á tu anhelar de escudo

Feliz quisieras Gomez que viviera
Y feliz como yo mi pobre lira:

Su queja te entornece lastimera
Y tu alma magnánima suspira ;
Pero no lo seré , por mas que quiera
Recordar que tu pecho en mí delira
Y que pulsando fiel el arpa de oro
Calmar quisiste mi funesto lloro.

Cantor de Edeta , si mi rudo acento
Te complace cual siempre en este dia,
Recuerda que lo elevo en el tormento
De una atroz y cruel melancolía :
Pide te lleve el murmurante viento
Los flébes ecos de la lira mia ,
Y cuando ya no viva esta infelice
Llora su suerte y su rigor maldice.

Castellon Mayo de 1845.

Amalia Fenollosa.

REMITIDO.

A D.^a MATILDE DIEZ

EN LA REPRESENTACION DEL DRAMA

AMOR DE MADRE.

Gracia y saber , pureza y sentimiento
Siempre que en el procenio te presenta^s

Respiras bella actriz ; (tentas
Gracia y saber que cuando al mundo os-
Del mundo el ardoroso pensamiento

Sabes parár , feliz. (diente
¿Quién como tú logró de un pueblo ar-
La mirada fijar sobre la escena ?

¿ Quien logró como tú
Iluminar el ánima serena ,
De gloria y magestad , sol refulgente ,
Con tu plácida luz ?

Hay en tu voz , tus ojos y maneras
Un aire tal de dulce sentimiento

Que enciende la ilusion ;
Dulce es tu tez , dulce su tierno acento
Y mas que tus facciones hechiceras
Dulce tu corazon.

Mas nunca logré verte tan hermosa
Como cuando has mostrado con ternura
De una madre el dolor ;

Nunca vibró tu voz con mas dulzura
Ni ha sido tu mirada tan penosa

Ni profundo tu amor.
Era tu gesto triste y resignado
El de la flor que abate el cierzo impio.
De cruda tempestad ,
Tu llanto el eco del sonoro rio
Cuando gime de sombras rodeado
En triste soledad.
Y creando el iris apacible suerte
Tras tanto padecer en cielo brilla
De plata y arrebol ,
Aquella estrella mústia y amarilla
Ensanchando su esfera se convierte
En rutilante sol.
Sol que penetra blando y vaporoso
Hasta el seno del alma mas helada
Con tanta suavidad ,
Que el alma en él bañándose estasiada
Siente tornar el vértigo amoroso
De la primera edad.
Que hay en tu voz , tus ojos y maneras
Un aire tal de dulce sentimiento
Que enciende la ilusion ;
Dulce es tu tez , dulce tu tierno acento
Y mas que tus facciones hechiceras
Dulce tu corazon.

J. P.

LETRILLA.

Quando un tuerto , un ciego ve ,
Que un pobrete de empleado
Con un sueldo mal pagado
Y harto magro , en el café ,
En la fonda , en la funcion
Derrocha á troche y á moche
Que arrastra lujoso coche ,
Y el Gobierno inocenton
Nos afirma que no sisa ;
ME DESTERNILLO DE RISA.

Quando veo que Calisto ,
Aquel juez strafalario ,
Que miente mas que un notario
Y roba mas que un ministro ,
En lagrimones desecho ,
Como viejo y fiel cristiano
Oye (con robusta mano
Apuñeándose el pecho)
Todas las mañanas misa ;
ME DESCOYUNTO DE RISA.

—
 Cuando veo á un pueblo entero
 Darse sendos mogicones
 Porque el uno dice *nones*
 Y dice el otro *yo quiero* ;
 Que despues del *participio*
 Y de enterrado el tucano
 Queda el pueblo soberano
 (*Sicut erat in principio*)
 Sin libertad ni camisa ;
 ME DESPEDAZO DE RISA.

—
 Cuando veo que Sempronio
 Con ochenta carnavales,
 Á los seis meses cabales
 Que lleva de matrimonio,
 De su amable y linda esposa
 Tiene un párvulo rollizo,
 Á quien ; *hijo, amor, hechizo*
 Llama con voz cariñosa
 Y con paternal sonrisa ;
 ME DESPEREZCO DE RISA.

—
 Cuando encorvada de ornatos
 Miro una vieja ridícula,
 Que el ardor de la canícula
 Siente en el mes de los gatos,
 Y que (al par que con son trágico
 Reniega con poco tino
 Del género masculino
 Para ella nada antipático)
 De novios hace pesquisa ;
 ME DESCOYUNTO DE RISA.

—
 Cuando admirado contemplo
 En tan poquitos rasguños
 Tan gordos y mas, que puños,
 Mil dislates sin egemplo ;
 Cuando veo tu desgracia
 De haber hasta aqui leído,
 Y que me dices corrido :
 ; *Caramba ! miren que gracia !*
 Dejando el papel aprisa ;
 ME DESTERNILLO DE RISA.

SERAFINITO GARIBAY. (1)

(1) *Et resurrexerit in die octo.* Lo dicho hermanos.

El hombre mas feo de España.

Remitido.

EPÍGRAMAS.

—
 Un zapatero sacó
 á la lotería un premio
 y tanto se aficionó
 con el premio que ganó,
 que es la befa de su gremio.
 Aseguran del menguado
 Que no le quedan baquetas,
 leznas, hormas, ni banquetas
 porque todo lo ha jugado.

—
 ; Os casais por fin, Don Diego ?
 Dios os dé suerte infinita,
 que muger lierna y bonita
 suele fastidiarse luego.

Haced lo que mas os cuadre,
 mas no olvidéis que una hermosa,
 se cansa de ser esposa
 de quien puede llamar Padre.

Eusebio Freixa.

TEATROS.

STA. CRUZ.

Se ejecutó en la noche del 19 el drama *Amor de madre*. Cuantos tomaron parte en la funcion estuvieron felices y muy particularmente la Sra. Diez y la Señorita Palma.

De la primera solamente diremos que fué muy aplaudida y que en el final de la pieza, *La sociedad de los trece*, que se hechó despues del drama, le arrojaron una hermosa corona, obligándola el público con unánimes aclamaciones á que se la ciñera, en lo que ella consintió con

la amabilidad que le es propia.

De nuestra amable Palmita nada mas añadiremos á lo ya repetido muchas veces sino que es la que mas dignamente y quizás la única del teatro español que puede figurar al lado de la incomparable Diez.

Concluiremos rogando á la empresa de dicho teatro que no ponga en escena unas piezas que como *La Sociedad de los trece* no tienen otra cualidad mas que la de ser inmora-les.

TEATRO NUEVO.

En este teatro oímos á los cantantes montañeses que no dejaron de gustarnos por cierto, pero no sabemos si será aprension nuestra ó que realmente sea asi, nos pareció que no era de tanto efecto el canto como en el hermoso salon del Casino.

El canto de los montañeses es á la par que original hermoso y con aquella aspereza algunas veces que nos figuramos trasladados á las montañas del Tirol y que oímos allí los cantos de sus habitantes.

Lo que mas nos gusta de cuanto hemos oido son los cantos místicos.

No dejó de gustarnos tambien sobremanera la especie de música, vocal puede llamarse, con que se acompañan algunas veces.

En dicha compañía se notan un bajo y un baritono muy buenos. La voz de tenor nos parece algo áspera y es preciso acostumbrarse á ella para que agrade.

Los numerosos concurrentes y los continados aplausos que se les prodigaron dicen en favor de los cantantes montañeses mas de lo que nosotros podriamos con un largo artículo.

NOTICIAS VARIAS.

En uno de los establecimientos de música de esta capital hay la fantasia compuesta sobre temas de *Maria de Rohan*, escrita y dedicada á Salamanca por el distinguido compositor y profesor D. Cristóbal Ondrid. Creemos que esta fantasia que tantos aplausos ha merecido de los inteligentes, en el teatro del Circo de Madrid, no dejará de agradar á los filarmónicos barceloneses.

El Sr. Cañete ha leído en una reunion literaria de la corte su segundo drama: *El Duque de Alba*, uno de los mejores que en España se han escrito.

En otra reunion leyó tambien nuestro amigo D. Victor Balaguer uno titulado *A un juramento, lealtad*, siendo sobremanera aplaudido.

La Sra. D.^a Joaquina Baus apreciable actriz que tan gratos recuerdos deja en esta capital por las bellas prendas que la adornan, salió anteayer con direccion á Granada para trabajar en aquel teatro al lado del distinguido Sr. Valero.

La señora Baus ha merecido completamente las simpatias del público barcelonés, y no dudamos que su mérito poco comun obtendrá iguales triunfos entre los granadinos.

BIBLIOGRAFIA.

Recomendamos *El Burro* periódico que se publica en la Corte y que cumple dignamente el objeto.

que se ha propuesto. Su director es D. Juan Martínez Villergas, el primer poeta satírico de nuestra época, y cuyo nombre basta para recomendar cualquiera publicación.

Entre las coces que dá *El Burro* en su n.º 15 último que hemos recibido, nos ha llamado la atención la siguiente:

«Un amigo de cierta capital de provincia nos escribe que una actriz y un apuntador de aquel teatro están componiendo juntos un drama en verso, cuyo protagonista será uno de nuestros poetas de la corte. Para escribirlo sin temor á importunos se han retirado á una cueva, donde pulsan la lira que es un gusto, arrullados por los torrentes y cascadas. Los títulos de los actos podemos asegurar que serán los siguientes: 1.º Una cita *al taque de la oracion*. 2.º El depósito de una hija. 3.º Una escena entre bastidores durante la representación de *Guzman el Bueno*. 4.º Misterios de una corona de laurel con cintas blancas. 5.º El *genio* de una actriz en una redacción. El amigo que nos escribe nos manifiesta que nos dará mas pormenores, y concluye diciendo: «Por lo demas inútil es decirles á Vds. que el apuntador y la actriz son profesores en el arte de componer y enlazar consonantes.»

Y ahora preguntamos nosotros, ¿hasta cuando los españoles hemos de ser ciegos imitadores de lo que se haga en Francia? ¿hasta cuando hemos de sufrir este abominable yugo que voluntariamente nos hemos impuesto? ¿Jamás nos tocará crear, siempre copiar? Nos salieron nuestros vecinos con los trajes á la *polka* y al momento este vestir de mal gusto se estableció en España. Hace apenas quince dias que publi-

cando una comunicacion de nuestro corresponsal de Nimes, anunciamos que allí se habia ocupado una actriz en hacer un drama y vemos ya en lo que copiamos de nuestro colega que tambien en nuestro país hay un apuntador y una actriz que se entretienen en lo mismo. ¿Hasta cuando hemos de depender de los caprichos traspirenaicos? *Quousque tandem Catilina abuttere patientia nostra.*

Hemos recibido el primer número de *La Armonia* periódico que se publica en Santiago, como hemos anunciado ya, y que es digno de elogio por todos conceptos.

SOCIEDAD LITERARIA.

Segunda edicion del *Judio errante* traduccion del célebre literato D. Wenceslao Ayguals de Izco. Saldrá esta segunda edicion adornada con profusion de láminas litografiadas y en siete entregas de 600 páginas las seis primeras y 800 la última. Costará en Madrid cada una de las seis entregas 15 reales y 20 la séptima: en provincia 18 y 24.

Se ha recibido el n.º 9 del *Fandango*, y el n.º 3 del *Museo de las Hermosas*, y el 3.º tambien de la *Teresa Dunoyer*. Estas obras son dignas de los mayores elogios como todas las que salen de las muy acreditadas prensas del Sr. Ayguals.

AVISO.

Viendo el abuso que se hace de remitir á esta Redaccion la correspondencia sin franquear, se advierte que no se admitirá absolutamente si no viene con aquel requisito.

BARCELONA:—IMPRESA DE D. J. M. DE GRAU, CALLE DE BASEA N.º 10.